

INVARIANTES EN LA DOCENCIA DE LAS ASIGNATURAS DE ANÁLISIS DE FORMAS Y EXPRESIÓN GRÁFICA ARQUITÉCTÓNICA

MARÍA LUISA MARTÍNEZ ZIMMERMANN

MARÍA LUCÍA OJEDA BRUNO

LUIS DORESTE CHIRINO

E.T.S. DE ARQUITECTURA DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Un grupo de profesores, entre los que se encuentra el equipo firmante de ésta comunicación, se ha hecho cargo en el actual curso académico 2001- 2002, con la entrada en vigor en nuestra E.T.S.A. de Las Palmas de Gran Canaria del nuevo Plan de Estudios, de dos asignaturas cuatrimestrales "Análisis y Procesos de Información Arquitectónica" y "Análisis e Interpretación de Modelos Arquitectónicos", equivalentes a la anterior de "Análisis y Expresión Arquitectónica I", de primer curso de la carrera.

También este equipo había ejercido su docencia en los dos últimos cursos académicos, 1999- 2000 y 2000- 2001, en que estuvo en vigor el extinguido Plan de Estudios de 1975, en la asignatura de segundo curso de Análisis y Expresión Arquitectónica II.

Por lo tanto, en asignaturas diferentes en distintos cursos, e incluso ahora mismo, en materias cuatrimestrales y como decíamos actuales, en todas y cada una de ellas, a lo largo de nuestra ya dilatada experiencia docente, es un hecho contrastado, prescindiendo ahora de cualquier nombre oficial de las asignaturas de nuestra área de conocimiento, e incluso del curso en que se ubiquen (sea primero o segundo curso de la carrera), la existencia de determinados temas o ejercicios (o aspectos de ellos) que podemos considerar como absolutos invariantes. Así, en la aproximación a hechos arquitectónicos existentes o incluso teóricos, utópicos, etc., han de producirse siempre unas fases de los ejercicios, constitutivos de los principios del lenguaje propio de la expresión arquitectónica. Sea cual sea el hecho arquitectónico a analizar, real o no, no pueden faltar estas constantes.

La primera aproximación al hecho arquitectónico, en nuestro campo, en lo gráfico, será tras la mirada minuciosa, penetrante y reflexiva, la fase de los ejercicios que llamamos apuntes. Normalmente, el alumno ejecutará esta fase a mano alzada sin escala, con el uso de las proporciones para representar el objeto estudiado, sobre papel cuyas dimensiones no serán excesivas, por motivos de funcionalidad. Las medidas "standard" DIN A-4 y DIN A-3 serán las mas frecuentes, reservando otros formatos mayores para otros de los invariantes, en los que estamos insistiendo.

Siempre se han realizado apuntes en la enseñanza de la Arquitectura, y siempre se realizarán, pues entendemos que es la manera óptima de toma de contacto, gráfico claro está, con el hecho arquitectónico a estudiar y analizar. Análisis entendido como un proceso de conocimiento que va de lo particular y concreto a lo múltiple. Un proceso que desde la percepción, el propio conocimiento, y la expresión gráfica entendida como lenguaje, que permite aprehender, desvelar, distinguir, comprender,... una totalidad tanto en sus cualidades formales como conceptuales. Análisis entendido también, como proceso de desarrollo y experimentación del lenguaje gráfico en sus distintas dimensiones y categorías, valorando el dibujo en su amplia dimensión comunicativa, desde el mas descriptivo al mas esencial e

interpretativo. Las técnicas, los formatos y los “tiempos” adecuados al apunte variarán según sea preciso ejecutar el ejercicio de diferente manera; no será lógica la misma ejecución para un dibujo a la manera de un Cano Lasso, (líneas y manchas expresivas,.....) que a la manera de un Báez Mezquita (dibujo frío, pormenorizado y analítico en su totalidad). Ambos ejemplos se traen aquí, haciendo notar su excelencia indiscutible, así como sus notorias diferencias.

Otro de los tipos de dibujo a los que consideramos como “*invariantes*” es el croquis entendido en este caso como toma de datos. A la hora de abordar los croquis y tomas de datos arquitectónicos, los dibujos realizados se resuelven en su gran mayoría a líneas, en donde éstas podrán tener distintos significados e intenciones según sea su tratamiento. Así pues, unas representarán objetos seccionados, otras bordes o cambios de materiales o saltos de niveles, etc. El alumno dispondrá para su ejecución de las variables gráficas siempre presentes, tales como la figura, la luz y la sombra, el color y las texturas. Puesto en contacto mediante el apunte previamente realizado del objeto o hecho arquitectónico, el siguiente paso a realizar sería esta labor en la que ahora abundamos, absolutamente necesaria para la posterior puesta en escala del hecho arquitectónico. Así, esta croquización y toma de datos, es fase imprescindible para el último *invariante*, una vez más, que es la puesta en escala.

Con la puesta en escala, nos referimos a la documentación planimétrica gráfica, a los planos, en los que se muestra y deja constancia del estado y realidad arquitectónica del hecho analizado. Dicha puesta en escala contará como ha ocurrido a lo largo de toda la historia de la Arquitectura, de plantas, alzados y secciones, tales que hagan comprensibles e incluso construibles el hecho arquitectónico analizado.

Finalmente no nos cansamos de repetir que esta sucesión de invariantes se da de igual manera al analizar en su totalidad un hecho arquitectónico real, como cuando tal hecho no existe materialmente, sino que se encuentra tan solo en fase de imaginación. Por ejemplo, el “Cenotafio de Newton” de Boullée, trabajo plenamente utópico, participa no obstante en su exposición gráfica de los invariantes que hemos reseñado ; plantas, alzados, secciones, perspectivas, etc., nos harán comprensible en su totalidad una obra que incluso desde la propia mente de su creador se sabía irrealizable.

Para ilustrar los argumentos expuestos, se exponen ejercicios realizados por alumnos de las asignaturas en diferentes cursos académicos, que demuestran la “*invariabilidad*” en la docencia de las asignaturas de “Análisis y Procesos de Información Arquitectónica” y “Análisis e Interpretación de Modelos Arquitectónicos”.